



■ Increíble que un hombre Amoroso haya creado tanto odio en la oposición

■ Ahora que se recuperó el Esequibo, sería bueno que se recuperara el salario

¡UNIDOS SOMOS INVENCIBLES!



IVÁN LIRA

Intoxicación navideña

Armando Carías armandocarias@gmail.com

Comenzó con una insoportable picazón en todo el cuerpo.

La erupción me vino después de recorrer el paseo que va de la plaza Los Símbolos hasta Los Próceres, y exponerme, sin lentes ni protección, a la radiación luminosa de la ornamentación navideña de esa concurrida zona de la ciudad.

No quiero caer en la crítica al estilo adocenado de tanto bombillito ahorcando árboles, y de tanto cable simétricamente ordenado simulando copos de nieve.

Prefiero referirme a la comezón que se me manifestó en un sarpullido en brazos y piernas, tras recorrer esa camada de osos polares que, como ornato pascual, fuera instalada en ese emblemático espacio de nuestra capital.

Intentando sobrellevar la incómoda ardeazón, enrumbé hacia el llamado casco central, por los lados de San Jacinto y Catedral, suponiendo

ingenuamente que allí encontraría el descanso visual para aliviar tan extrema saturación de cocuyos eléctricos que, como señal de celebración de las fechas decembrinas, han colmado parques, calles, plazas y avenidas de nuestra celestial Caracas.

¡Craso error! Gigantescos arbolitos fosforescentes, descomunales bolas y bastones de radiante resplandor, venados, renos, san nicolases, estrellas de Belén incandescentes, muñecos de nieve de refrigeración perpetua, arcos, portales y burritos sabaneros de todos los tamaños y modelos, todos consumiendo toneladas de kilovatios, me mandaron directo al hospital, desde donde, convaliente de tanta saturación luminotécnica, escribo estas líneas.

“Intoxicación navideña”, escribió el médico en el recípe que me extendió mientras completaba: “no salir a la calle durante todo el mes de diciembre”.



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver @robertomalaver

Carola Chávez @tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira,

Torcuato Silva,

Armando Carías,

Clodovaldo Hernández,

Luis Britto García,

Eneko las Heras,

Fredy Salazar,

Clemente Boia,

Gustavo Rafael Rodríguez,

Emigdio Malaver G.,

Rúkleman Soto, Vicman,

Palante

(Suplemento digital cubano)

Isaías Rodríguez,

Earle Herrera,

Augusto Hernández.

...y otros que

están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

¡Qué emoción tan lujuriosa: conocimos la White House!

Clodovaldo Hernández @clodoher

El *Especulador Precoz*, haciendo periodismo de inmersión, logró colearse entre el grupo de venezolanos que visitó la Casa Blanca, y pudo captar cómo acabaron... Sí, acabaron por vivir el día más lujurioso de sus vidas.

“Yo oí campanas y sentí un vahído, creí que me iba a desmayar de felicidad!”, contó un *influencer*, que llevaba 21 años sin entrar a un palacio de gobierno, pues la última vez fue con Pedro “el Rapidito” Carmona.

“Ya en el colmo de la gozadera, nos presentaron a un *marine* venezolano, nacido en Catia. Todas las mujeres nos jalamos de las greñas para hacernos una foto con él. Te cuento que a mí hasta me dio un saludo de pelotero... ¡Qué orgullo!”, confesó Leonela Colinas, una doñita *fashion*.

Un afamado escritor de telenovelas, en medio del paroxismo del momento, anunció que hará una serie para Netflix, *spinoff* de *House of cards*, la historia de unos exiliados que lloran de emoción al entrar a un prostíbulo llamado Casa Blanca.

“Lo único malo fue que no vimos a Biden —se lamentó Junior Morillo—. Parece que se perdió otra vez en el jardín o que se quedó tomando café con uno de sus amigos imaginarios”.

“Ojalá que la próxima visita que hagamos sea con Trump de presidente. Así le podremos rogar que termine de robarnos el petróleo, mientras cantamos *God bless America*”, remató el *influencer* al cierre de esa gran orgía de democracia.

▼ “La mejor prueba de que la ExxonMobil no me está pagando es que voté en el referéndum”.

Un periodista

■ ESPIN(A)ELA

Ya diciembre nos llegó, con dibujos de alegría, para reflejar el día de lo que un niño soñó. Y esto lo recuerdo yo dejando atrás a la cruz, buscando más bien la luz que nos trae felicidad, pues llega la Navidad, también el Niño Jesús

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

Votamos

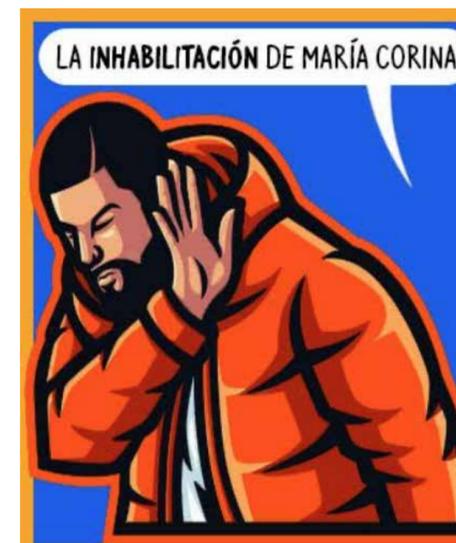
Algo más de diez millones de venezolanos votamos y al mundo le demostramos que somos unos campeones. Con los centros por montones, con sus votantes dispuestos, por la patria siempre prestos a defender la región ahora y en toda ocasión porque el Esequibo es nuestro.

G. R. M.



▼ Los venezolanos que visitaron la Casa Blanca se pusieron rojos rojitos de la emoción

LOS ULTRADERECHISTAS SIGUEN COMIENDO CUENTOS AUNQUE HAGA DAÑO A LA SALUD





▼ Necesitamos humorista para que trabaje como corresponsal en la Guayana Esequiba



¡Arriba el folklore!

Luis Britto García

Pregunta: ¿Cuál es una de las más vigorosas expresiones de nuestro folklore?

Respuesta: la Rascada del Berraco Macho, de Tapipa.

P: ¿En qué consiste la Rascada del Berraco Macho de Tapipa?

R: El día de san Berraco Mártir, los hombres más machos del pueblo agarran una vera encabullada, cogen un garrafón de ponsigué, y salen por el pueblo diciendo groserías y cantando: “Me rasco y me rasco que viva el berraco y al que no le guste se lleva un verazo”. Generalmente, hay alguien al que le gusta, y entonces hay que llamar a la Guardia Nacional, la cual al cabo de tres días echando plomo por lo general termina con la veramentazón y recoge los muertos y heridos, pone preso al que se robó el cepillo del santo, y atiende como un centenar de denuncias sobre muchachas que se fueron de sus casas con los novios mientras los papás andaban soltando verazos.

P: ¿Se ha conservado en su integridad esta maravilla del folklore?

R: No, últimamente la fiesta ha degenerado y sus finalidades son: pedirle plata a los que van por ahí, declarar feriado el día de san Berraco Mártir y fastidiar la paciencia al jefe civil, a quien siempre le hacen una gracia en la puerta de la jefatura aprovechando que coge una rasca de tres días.

P: ¿Qué es lo último que ha sucedido con respecto a la Rascada del Berraco Macho de Tapipa?

R: Varias personas se han propuesto restaurar en su cristalina esencia existencial la Rascada del Berraco Macho. Estas personas son: la profesora Sevy Stai, el joven jefe de Relaciones Públicas, Peterson Smithson, y el genial coreógrafo y pantomimo Traian Levitsky y su espeluznante cuerpo de Danzas Modernas, junto con Paco Merluza, españoleta andaluz. Entre todos se han conseguido vínculos con la embajada, con el ministro y con la Cachimbean Co. con el objeto de enviar una misión cultural a Tapipa

y nombrar una docena de agregados culturales.

P: ¿Y qué vendrá después de todo esto?

R: La contratación de TV, a ocho mil bolívares el minuto, con el objeto de rendir cumplido homenaje a las más hondas fibras del alma nacional.

P: ¿Qué han hecho diversas personas para mejorar esta expresión de nuestro folklore?

R: Se ha estilizado su vestimenta y su coreografía. Los bailarines vestirán unos bombachos rosados con faralaos, unas sandalias con cabuyitas rojas de bailarines de jota aragonesa y unos velos de odalisca, que junto con unos zarcillos de fantasía y un chalequito de tul harán un conjunto bello. Sombreros de cogollo hechos de plástico realizarán el maquillaje, los lunares pintados y el gesto de los viriles bailarines al hacer: “Ay, pero qué es” y tender las manos en trémula adoración, dar brinquetes y fruncirse todos. En cuanto a la música, las vulgares notas de los cañoneros de Tapipa han sido sustituidas por la procesión de los ancianos, de *Rito de la Primavera*, de Stravinsky, y de vez en cuando echemos un pitidito de flautas misteriosas para darle aspecto quechua o incaico, para que todos se vean bellos, bellos, al agitar cintas tricolores y dar un zapateado mezcla de tango con *twist* y vals vienés, a cargo de Chuchi, el bailarín estrella.

P: ¿Y cuál es el objeto de todo esto?

R: Restituir a las masas la abstracción cósmica deshidratada. Combatir el hambre mediante la Poesía. Liberar al niño abandonado mediante la Danza. Aniquilar el subdesarrollo mediante el Arte Abstracto. Demostrarle a todo el mundo que tenemos un folklore.

Bailarines del berraco: (Entran dando brinquetes, estirando la patitas para arriba y meneando cintas tricolores) ¡Oh, lalá le berraqué! ¡Ou le berraqué! ¡Síííí! ¡God Save The Berraco! Síííí.

Autor: ¡Esto es Venezuela, compadre!

Confiesan que han leído

Roberto Malaver

Una vez que Eulalio Pérez detuvo el Mercedes Benz en el estacionamiento de la quinta Caviar, el exdiputado Henri Ramos Allup, que iba en el asiento de atrás, esperó que Eulalio Pérez se bajara y le abriera la puerta para bajarse él. Una vez con los pies bien puestos sobre la tierra –es un decir–, el exdiputado se dirigió a la quinta. Saludó al portero Nepomuceno Pérez con un “Buen día, conciudadano”. Siguió avanzando por un pasillo hasta que llegó al Salón de Lectura Anónimo (todavía no han decidido qué nombre ponerle), de la Biblioteca Manuel Rosales.

El exdiputado Ramos Allup se detuvo en el salón de lectura y vio que el exdiputado Ismael García estaba leyendo *El otoño del patriarca*, de García Márquez, y un poco más allá estaba sentado Omar Barboza con la novela de Roa Bastos, *Yo el supremo*.

—Buenos días, ilustres conciudadanos –saludó, y todos los lectores levantaron la vista de sus libros y lo saludaron.

—Si el pueblo supiera lo que leemos nosotros, nos querría mucho más –dijo Ramos, y preguntó:

—¿Qué nos dice García Márquez en ese *Otoño del patriarca*, compañero Ismael?

—Yo creo que el tocayo García habla del dictador Maduro, porque aquí está clarito. No lo entiendo mucho, pero se trata de Maduro –dijo García.

Ramos Allup sonrió y comentó:

—Cuando leemos, compañeros, debemos alejarnos de la política, para no dejarnos influenciar.

Y dijo el exdiputado Ismael García:

—Ayer me leí *El cuento de la criada*, de Margaret Atwood, y te confieso que es una distopía muy interesante.

—¿Una qué? –preguntó Ramos Allup.

Y comentó García:

—Una novela que también habla de una dictadura. Y las mujeres son tratadas como esclavas sexuales. Y es narrado por una mujer. Es ficción, pero tiene una carga de realidad que trasciende el tiempo de su publicación.

Omar Barboza, viendo a Ramos Allup, le preguntó:

—Y usted, compañero, ¿qué vino a leer?

Ramos Allup tomó un libro y dijo:

—Me recomendaron esta novela policial de Lee Child, *El enemigo*. Y quiero entrarle, para ver si es cierto lo que dicen de los militares en Estados Unidos

—Para saber quién es el enemigo no tienes que leer esa novela, yo te lo puedo decir: Maduro. Comentó el exdiputado García.

Afuera, en el patio de la quinta Caviar, se escuchó el graznido de una guacharaca que interrumpió por un momento la conversación entre los cultos lectores. El Salón de Lectura Anónimo de la Biblioteca Manuel Rosales estaba, en ese momento, lleno de conocimientos.

—Nada enriquece más que la lectura –dijo Ismael García.

—Cuidado con lo que dice, compañero, mire que aquí nos conocemos todos. Y sabemos quiénes son los que se han enriquecido sin leer nada. Le dijo Omar Barboza.

—Estoy hablando metafóricamente –señaló Ismael García–. Es que ustedes todo se lo toman al pie de la letra de cambio.

Y los diputados sonrieron, para celebrar el juego de palabras del ilustrado lector, el exdiputado García.



▼ “Si no somos capaces de contestar una pregunta, ¿cómo íbamos a contestar cinco? Pero las contesté”.

Manuel Rosales





Guerra perpetua

Roberto Hernández Montoya | 18 de agosto, 2022

La humanidad vivirá una era de guerra perpetua, por lo que se echa de ver en Ucrania y en otros frentes, como Venezuela.

Sí, la humanidad ha vivido en guerra desde que se sabe. Pero esta nueva era de guerra eterna sigue un plan. Es decir, la guerra dejó de ser un período que los bandos estimaban temporal. Ahora el conflicto es para siempre.

Ha habido períodos de guerras de treinta y de cien años. Pero se terminaban. Porque uno de los bandos ganaba o porque ambos convenían en que no valía la pena seguir matándose. Se firmaba la paz de Picquigny y todo el mundo pa' su casa.

Ahora vemos a Estados Unidos buscando pleitos por todo el mundo, como esos matones de barrio que en cualquier taberna

arman una trapatiesta, una zaragata, una marimorena, un zurriburri, un peo, pues. Todo para reafirmar su condición de macho alfa. Hasta que llega o crece un nuevo macho alfa. Sí, es ridículo pero no para quienes están en el pleito, que se lo toman muy en serio.

Puede ser el "Koki" o el "Conejo". A veces el Estado reafirma su monopolio de la violencia, como lo definió Max Weber. Entonces, aniquila la banda. Y el "Conejo" se escabulle hasta que el Estado resuelva no compartir más el monopolio. Una guerra puede comenzar por unos pasteles que unos soldados malcriados se niegan a pagar. Ese carro desató la celeberrima y épica Guerra de los Pasteles entre

Francia y México en 1838.

La Segunda Guerra Mundial se declaró por una operación de bandera falsa en que Hitler disfrazó de polacos a unos soldados alemanes que se autoatacaron y el *führer* invadió Polonia. Francia y el Reino Unido declararon la guerra a Alemania y hubo 55 millones de muertes, sin contar el abatimiento emocional en que se hundió Europa, especialmente Alemania, hasta quién sabe cuándo, porque todavía dura.

El problema de la guerra no es sólo la mortandad y la destrucción, sino que los pueblos derrotados caen en una depresión que les toma años superar. Imagina cómo quedó Alemania, convencida de ser la Raza de Señores, derrotada por los *Untermenschen*, "subhombres" soviéticos.

Yo sí voté sí

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Ahora es cuando el Esequibo nos va a dar trabajo y yo ya me estoy anotando para ver si coronó en esa chamba, porque si vamos a hacer las cosas bien, no podemos crear un estado como si saliera del sombrero de un mago, hay que amasarlo, sazonarlo y marinarlo bien para que quede gustoso. Lo más urgente es conseguir al menos un héroe de la independencia, y si es epónimo mucho mejor, y si no hay o no logramos encontrar un candidato que reúna las condiciones, entonces habrá que inventar una buena historia del origen del nombre Esequibo, y para eso sí son buenos los tacarigueros de la Isla de Margarita. Después se construye la plaza Bolívar en el centro de la capital y se monta una estatua de ese ilustre emancipador. Hablando de capital, tiene que haber una ciudad que se preste, y si no la hay se funda. Con la misma, se nombra un consejo de notables para que empiecen de inmediato a diseñar la bandera, a componer el himno y a dibujar el escudo, que todo estado que se respete dispone de ese combo. Un cronista que lleve cuenta de todo lo que pasa en esa región, y que invente lo que no pasa, también hace falta para ir creando la historia del nuevo territorio federal. Hay que investigar con cuidado los bailes y cantos tradicionales así como el santo patrón para darles forma a las costumbres y creencias, y poder así referirnos luego al folklore del Esequibo. Tiene que haber leyendas de aparecidos, en todas partes hay. Aprovechando que ya están cerca los Carnavales, se debe elegir una reina que quede de una vez como Miss Esequibo para el próximo concurso de Miss Venezuela. No hay que olvidar que se necesita un gobernador y unos diputados, pero eso se arrima en las elecciones del próximo año.

▼ **Juan Guaidó se propone como gobernador interino de la Guayana Esequiba**